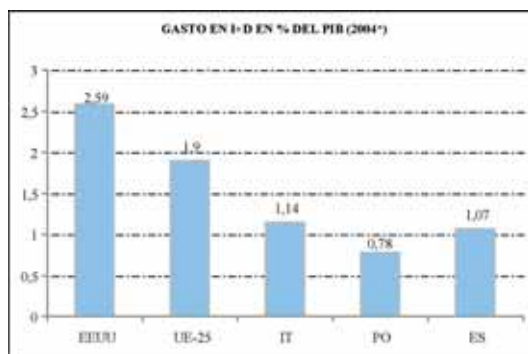


# Innovación y tecnología específica para España

Cotec Europa, el proyecto de colaboración empresarial impulsado por las instituciones Cotec de España, de Italia y de Portugal, celebró el pasado 16 de febrero un encuentro sobre innovación en Madrid, en el que se alertó de que las políticas europeas de fomento no son las adecuadas para las necesidades de los países del Sur. En el encuentro se reclamó a la UE más atención a las peculiaridades de estos países a la hora de diseñar acciones de fomento de innovación y tecnología.



La cumbre empresarial estuvo presidida por S.M. el Rey y los Presidentes de Italia, Carlo Azeglio Ciampi, y de Portugal, Jorge Sampaio



(\* ) O último año disponible

FUENTE: Eurostat 2005



(\* ) O último año disponible

FUENTE: Eurostat 2005

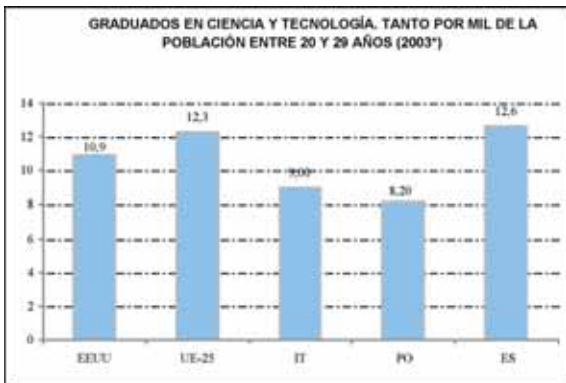
**E**spaña, Italia y Portugal, a pesar de que aportan en su conjunto el 22% del PIB comunitario y suponen prácticamente la cuarta parte de la población de la UE-25, tan sólo ejecutan el 12% del gasto en I+D de la Unión y sus investigadores son menos del 16% del total.

En este sentido, el proyecto de creación de Cotec Europa surgió de la oportunidad de hacer llegar a Bruselas las necesidades específicas de tres países del Sur, que representan en su conjunto a 100 millones de europeos, para que tengan un mayor peso a la hora de diseñar y poner en marcha las políticas europeas de fomento de la innovación, que hasta ahora han seguido modelos más orientados a las economías de los países del centro y norte, mucho más avanzados en I+D+i.

Así, la preocupación por la innovación, entendida como la conversión del conocimiento científico y tecnológico en productos y procesos, no ha estado entre las prioridades de la política de la U.E, que no ha atendido las necesidades tecnológicas de las empresas del Sur de Europa (en su inmensa mayoría de pequeño tamaño y pertenecientes a sectores tradicionales).

Ante esta situación, Cotec Europa considera que una política tecnológica comunitaria "completa" debería añadir a sus objetivos la transferencia de tecnología, la generación de las tecnologías que necesitan las empresas de pequeña dimensión de los sectores tradicionales para su competitividad, y la modernización de la estructura productiva mediante la creación de empresas basadas en tecnología avanzada.

También sugiere que la innovación sea tenida en cuenta en otras políticas comunitarias, como las que se refieren al tratamiento jurídico de la quiebra, que penaliza el fracaso, o a las



(\*) O último año disponible

FUENTE: Eurostat 2005

peculiaridades de la financiación de las primeras etapas de la vida empresarial. Los marcos legales actuales desincentivan la innovación.

### Tecnología y productividad

Debido a la interpretación del tratado marco de la UE (1986), la institución intentó estimular la competitividad de futuros "campeones" europeos en los campos más avanzados de la tecnología. Es decir, la Comisión consideró prioritario dentro de este mandato, el apoyo a la generación de tecnología avanzada, porque estos sectores europeos estaban siendo claramente rebasados por la capacidad de sus competidores americanos y japoneses.

Mientras, EE.UU. estaban más preocupados por la productividad de su economía y, muy especialmente, por la de sus sectores tradicionales, de forma que mientras Europa comenzaba a preocuparse por las industrias más avanzadas, EE.UU. añadía a su política científica y a sus fuertes inversiones militares y espaciales, otras medidas encaminadas a corregir los defectos de la productividad, que amenazaban su competitividad internacional, en sectores como el textil, acero, química, o automóvil, aunque sin olvidar otros como la informática, aeronáutica o la máquina herramienta. Así, la UE iba a dedicar su mayor esfuerzo a los sectores de alta tecnología, dejando a los Estados Miembros la responsabilidad de atender la tecnología que podría ayudar a mejorar la productividad de sus sectores más tradicionales.

Ante esta situación Cotec considera que es necesario buscar otras misiones de las políticas de investigación y desarrollo tecnológico de la U.E., porque "Europa debe tener un papel importante en el contexto mundial en la generación de ciencia y tecnología, pero es imprescindible que esta tecnología contribuya también a la productividad de su economía. Y estas políticas no deben limitarse a unos pocos sectores, sino extenderse a la totalidad del tejido productivo europeo".

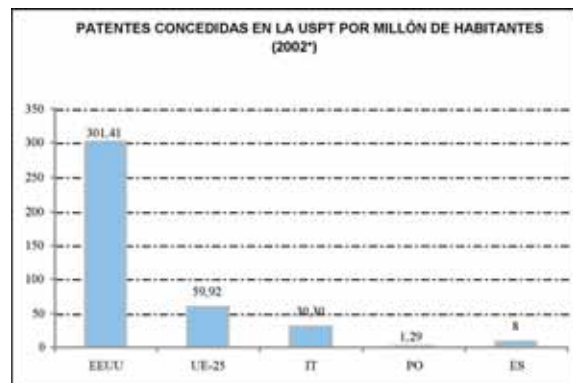
### Europa pierde terreno en I+D+i

Con esos nuevos enfoques podría mejorar la alarmante situación que reflejan los indicadores europeos de I+D+i que muestran valores que se están alejando de los que caracterizan a las economías de sus principales competidores, Estados Unidos y Japón, en un momento en el que países emergentes, también en tecnología, como China e India, están tomando posiciones.

Así, con respecto a la economía de Estados Unidos cabe citar que, según los últimos datos publicados por la OCDE correspondientes a 2003, el gasto en I+D de la UE-15 en porcentaje del PIB alcanzó ese año el 1,95, el 71% del de EE.UU. (2,76), y estaba financiado en un 55% por las empresas en Europa frente al 67% financiado por sus homólogas estadounidenses.

Y en los países del Sur de Europa el total de gasto en I+D en porcentaje de PIB, mientras que en EEUU fue del 2,76% en EEUU (frente al 1,95% de media de la UE-15) alcanzó tan sólo el 1,16% en el caso de Italia, el 1,11% en España y el 0,79% en Portugal. Un gasto que fue financiado por las empresas en un 50% en Italia, un 49% en España y un 32% en Portugal, frente al 55% en la UE-15 y al 67% en EEUU.

Estas cifras ponen de manifiesto la debilidad de los indicadores europeos, en un momento en el que todos los expertos reconocen que la innovación es una base fundamental para el crecimiento y el empleo, porque incide directamente sobre la productividad de las economías avanzadas y es el único camino para asegurar la competitividad. Una debilidad que, sin duda, tiene mucha relación con el menor crecimiento relativo de la economía europea. El crecimiento medio del PIB de la UE-15, en el periodo 1994-2004, ha sido del 2,2% frente al 3,3% de EEUU, dato al que cabe sumar que en 2004, mientras que el PIB creció el 4,4% en Estados Unidos, en la Unión Europea sólo lo hizo en un 2%.



O último año disponible

FUENTE: Eurostat 2005



O último año disponible

FUENTE: Eurostat 2005